

Un pensamiento por día

Antonio Chevrier

Textos recopilados por el Padre Michel Meynet

OCTUBRE

1. En los grandes hombres algunas veces encontramos una pizca de sabiduría, un rayito de esta luz que nos ilumina, pero Jesucristo es la Sabiduría entera; el hombre no puede recibir la Sabiduría entera, pero Jesucristo la posee completa porque no la recibió medida a través del Espíritu Santo.
2. Quienes quieren construir, edificar lo que sea sin Jesucristo, se equivocan y solo construyen ruinas. Entonces, hay que construir sobre Jesucristo, sobre su palabra, y ponerla en práctica, y nuestra casa será construida sobre rocas.
3. Cuando se ama a alguien sinceramente, se es feliz de seguirlo, de caminar tras sus huellas. Amamos verlo, oírlo y hacemos todo por imitarlo.
4. Locura de amor por Jesucristo. San Francisco decía: “Dicen que estoy loco. Pero ¿acaso no estás loco tú, Señor, tú que te uniste a mí por amor?” Es propio del amor ser loco.
5. ¡Oh Verbo, oh Cristo! ¡Qué hermoso y qué grande eres! ¿Quién sabrá conocerte? ¿Quién podrá comprenderte?
6. Para seguir a Jesucristo, no debemos estar agobiados por todas las miserias que nos acompañan, de otro modo nos veríamos obligados a detenernos a cada instante.
7. ¿Para qué hacerse pobre, si no se vive como los pobres?
8. Solo Dios nos da su espíritu y no podemos tenerlo sin haberlo merecido, incluso pagado caro por él y a expensas propias.
9. Puesto que todo lo que Jesucristo dijo, todo lo que hizo fue hecho y dictado por el Espíritu Santo, entonces hay que estudiar sus palabras y sus acciones y conformar nuestra vida y nuestras palabras a lo que él dijo, a lo que él dijo, y entonces actuaremos y hablaremos según el Espíritu Santo. Entonces tenemos ahí una regla segura y certera para llenarnos del Espíritu Santo y actuar y pensar según él.
10. Nuestras palabras y nuestras acciones son frutos santos y benditos que salen de nuestro interior y producen buenos efectos, como un buen árbol produce buenos frutos y un mal árbol, malos frutos.
11. Nuestra regla es Jesucristo, su palabra y sus ejemplos. Fundamento sólido, inquebrantable.
12. ¡Qué libertad, qué poder da al sacerdote esta santidad y hermosa pobreza de Jesucristo!

13. El crucifijo, el calvario, es el segundo estado en el que Nuestro Señor se muestra a nosotros como modelo. La cruz está por todas partes; el signo del sufrimiento existe por todas partes: es así que Nuestro Señor se muestra a nosotros. ¿Qué significa un crucifijo si no el sufrimiento de Cristo?

14. En la Encarnación, él viene a buscar a su creatura. La encuentra, la abraza, la estrecha, la toma en sus brazos, la encadena y, por la Eucaristía, nos encadena a todos y nos une a él, viniendo a nosotros a apropiarse de nosotros.

15. Su presencia sobre la tierra hace todo agradable, incluso las cosas inanimadas: árboles, frutos, tierra. Jesús se sirvió de ellos. Y sobre todo, nuestra carne se vuelve divina. Sí, esta carne y estos huesos toman un título de grandeza a mis ojos. Un Dios fue como [yo] y se pareció a mí.

16. El sacerdote es un hombre crucificado. Mientras más se muere, más vida se tiene. Más vida se da.

17. Aceptar humildemente los rechazos que se nos hacen, no murmurar contra aquellos que rechazan lo que pedimos, no vanagloriarse de quien se es, de sus títulos, nunca rehusar hospitalidad a nadie: nos exponemos a rehusarla a Dios mismo.

18. Esta es una oración que con frecuencia hago a Dios: "Haz que me vuelva un loco a los ojos del mundo". Volvámonos locos según el mundo, hijos míos, hombres que seguimos solamente el espíritu de Dios, sin ocuparnos de lo que piensen y del o que digan de nosotros.

19. ¡Oh! Oremos al Espíritu Santo, él es tan necesario. Que el Espíritu Santo sea su luz y su amor, que los haga comprender y amar al Padre y al Hijo, y entonces serán verdaderamente hijos de Dios que no nacieron de la carne sino del Dios por el Espíritu.

20. Jesucristo es el centro hacia el que todo debe convergir y fuera del cual no hay equilibrio posible: todo se derrumbaría y seguiría el tipo de cosas de aquí abajo.

21. Al leer el Evangelio, tomen por fundamento de sus oraciones la historia del misterio y estudien cada palabra, cada acción, cada virtud, y traten de hacerlas pasar a su espíritu, a su corazón y también a su conducta.

22. Un santo es un hombre que tiene todos los poderes de Dios en su mano. Es un hombre que remueve todo el universo cuando está bien unido al Maestro que gobierna todas las cosas.

23. Sean siempre alegres y amables, es una de las cualidades de un siervo de Dios.

24. Aquel que tiene el amor de Jesús tiene todo lo necesario y lo puede todo, no teme a nada; crezcamos pues en el amor a Jesucristo y seremos felices.

25. ¡Qué felices somos de tener tantas riquezas y por todas partes! Vayan pues con fe y amor al Pesebre y al Calvario de nuestro buen Salvador.

26. Recuerden bien que la oración es la base fundamental de la vida cristiana y que en tanto no hagan regularmente su meditación, continuarán yendo al revés.

27. Las obras de Dios comienzan pequeñas. El Pesebre, el Calvario, he aquí el inicio de todas las obras de Dios. Lo que comienza de otro modo no continúa.

28. No puedo decirles más que una cosa: Dios los ama y cuando Dios nos ama, hay que ser felices y caminar con valor y perseverancia.

29. Lo que se funda en Jesucristo no puede sino permanecer. Lo que se funda sobre otra base, no puede durar ni ser sólido.

30. Mis queridos hijos, hay que convertirnos en santos, hoy más que nunca. Solo los santos podrán trabajar útilmente en la conversión de los pecadores, en la gloria de Dios. ¡Oh, qué cosas tan hermosas hacían los santos sobre la tierra! ¡Qué agradables eran a Dios y útiles al prójimo!

31. Un santo es un hombre que está unido a Dios, que forma uno solo con él. Que pide a Dios, habla a Dios, y obedece a Dios.